

# Artículos

## *Juntos pero no revueltos*

José Álvaro Martín

*aula7activa*

Edita:

**AULA7ACTIVA-AEGUAE**

Barcelona, España

E-mail: [info@aula7activa.org](mailto:info@aula7activa.org) / [info@aeguae.org](mailto:info@aeguae.org)

Web site: [www.aula7activa.org](http://www.aula7activa.org) / [www.aeguae.org](http://www.aeguae.org)

Primera edición en español, 2019

**Es propiedad de:**

© CC BY-NC-ND 2017, José Álvaro Martín

© CC BY-NC-ND 2017, Aula7activa-AEGUAE, en español para todo el mundo.

Todos los derechos reservados al autor y los editores.

ⓘ BY: La reproducción total o parcial de esta publicación requiere la atribución de la obra a su autor y editores.

Ⓞ NC: La obra no puede ser utilizada con fines comerciales.

Ⓜ ND: No se permite modificar de forma alguna la obra, es decir, los archivos informáticos de la obra no pueden ser manipulados bajo ningún concepto.

Aula7activa no se hace responsable de las opiniones expresadas en esta obra.

El texto publicado expresa exclusivamente la opinión de su autor.

## Juntos pero no revueltos

### *Una reflexión sobre cómo construir unidades respetuosas de la diversidad.*

Las dictaduras lo aplican eficazmente: lograr la unidad es fácil excluyendo, torturando o masacrando al diferente. Se trata, según **Hannah Arendt (1906-1975)**, de borrar su humanidad, de aplastar su dignidad, de desvalorizar su propia entraña, hasta que no constituya nada más que una simple cosa superflua, un cadáver viviente.<sup>1</sup>

Aunque los casos analizados por la filósofa judía parezcan extremos o irrepetibles, existe siempre una cierta tendencia humana a imponer la unidad por estos oscuros atajos inmorales (Kant lo calificará como disposición al mal radical). En el fondo se trata continuamente de proscribir o estigmatizar lo diferente hasta arrasarlo definitivamente. Apelando a determinadas formas de autoridad o exhibiendo escandalosas mentiras (no en vano vivimos en tiempos de *posverdad*), se pretende recuperar un *pensamiento único* que dinamite cualquier pluralismo.

¿Transmitiría el evangelio modelos alternativos de unidad en comunidad? Para el teólogo **Oscar Cullmann (1902-1999)**<sup>2</sup>, dicha unidad no se logra a pesar de la diversidad sino gracias a ella y únicamente por medio de ella.<sup>3</sup> Es decir, la pluralidad nos enriquece, lo diverso aporta novedades ausentes en nuestro propio currículo vital.

---

<sup>1</sup> «La dominación total, que aspira a organizar la infinita pluralidad y la diferenciación de los seres humanos como si la Humanidad fuese justamente un individuo, sólo es posible si todas y cada una de las personas pudieran ser reducidas a una identidad nunca cambiante de reacciones, de forma tal que pudieran intercambiarse al azar cada uno de estos haces de reacciones.» ARENDT, Hannah: *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, Madrid, 1998, p.351. «Los campos son concebidos no sólo para exterminar a las personas y degradar a los seres humanos; sino también para servir a los fantásticos experimentos de eliminar, bajo condiciones científicamente controladas, a la misma espontaneidad como expresión del comportamiento humano y de transformar a la personalidad humana en una simple cosa, algo que ni siquiera son los animales.» [Id., p. 352]. «El horror auténtico de los campos de concentración y exterminio radica en el hecho de que los internados, aunque consigan mantenerse vivos, se hallan más efectivamente aislados del mundo de los vivos que si hubieran muerto, porque el terror impone el olvido. Aquí el homicidio es tan impersonal como el aplastamiento de un mosquito. Cualquiera puede morir como resultado de la tortura sistemática o de la inanición o porque el campo esté repleto y sea preciso liquidar el superfluo material humano.» [Id., p. 355].

<sup>2</sup> Sus aportaciones resultan decisivas al analizar críticamente la **desmitologización de Bultmann** (*Cristo y el tiempo*, Cristiandad, Madrid, 2008, pp. 44, 47 y ss.; *La historia de la salvación*, Ediciones 62, Barcelona, 1967); recuperar la **escatología** (*Cristo y el tiempo*); redimensionar la **resurrección** frente a la consideración del alma como eterna (*Inmortalidad del alma o resurrección de los cuerpos*, Studium, Madrid, 1970) o replantear las relaciones entre **cristianismo y poder político** (*Jesús y los revolucionarios de su tiempo: Culto, Sociedad. Política*, Studium, Madrid, 1971).

<sup>3</sup> CULLMANN, Oscar: *L'unité par la diversité: son fondement et le problème de sa réalisation*, Cerf, Paris, 1986; *Les voies de l'unité chrétienne*, Cerf, Paris, 1992.

Cada vez que Dios interviene, es para promover esta multiplicidad novedosa. Así, en **1ª de Corintios 12:4**: *«Hay diversidad de capacidades..., pero el Dios que lo activa todo en todos es siempre el mismo.»* La propia Trascendencia promueve esa disparidad de funciones que enriquecen al diversificar. Del mismo modo también consigue coordinarlas para contribuir a un objetivo común: el bien de todos (vers. 7). Cuando Pablo compara a la Iglesia con un cuerpo en **Romanos 12:4-8** afirma *«así como en un cuerpo tenemos muchos órganos, y no todos cumplen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Jesús.»* Nuevamente asistimos a una variedad enriquecedora promovida por la intervención del propio Dios quien la convierte en diferencia complementaria. **Cullmann** llega a afirmar que buscar la unidad erradicando toda multiplicidad es oponerse a la obra del Espíritu, pecar contra Él.<sup>4</sup> Y es que el Nuevo Testamento subraya esta posibilidad de unir manteniendo la variabilidad, coordinar sin eliminar las distinciones, vincular sin uniformizar. Y vuelve a ser Dios quien, únicamente, transforma las discrepancias en ocasiones para enriquecerse. Por todo ello, el objetivo a lograr no puede ser homogeneizar la comunidad, sino vivir las diferencias permitiendo que la acción de Dios nos descubra su positividad complementaria.

Aplicándolo no sólo a la convivencia dentro del propio grupo creyente, sino a las relaciones entre diferentes iglesias, **Cullmann** propone un modelo ecuménico que no pasa por el regreso de las congregaciones reformadas a una aceptación de la autoridad papal, sino por vivir las discrepancias católico-protestantes, desde el respeto y la tolerancia: *«No es dar pruebas de espíritu ecuménico considerar la diversidad de las Iglesias en sí misma como un mal... [Lo negativo es haber convertido esas diferencias]... en motivo de orgullo, de envidias, de división... No es propugnando la fusión pura y simple, la uniformidad, sino, al contrario, profundizando y depurando nuestros propios carismas y respetando los de nuestros hermanos... como cumplimos nuestro deber ecuménico unos con otros.»*<sup>5</sup>

Evidentemente la tolerancia tiene límites. En nuestras sociedades secularizadas actuales, no pueden aceptarse comportamientos que vayan contra los derechos humanos. **Karl-Otto Apel (1922-2017)** y **Jürgen Habermas (1929)** hablan de unos mínimos morales de justicia compartidos, que permitan el desarrollo de proyectos vitales o ideales de felicidad, distintos. Se trata nuevamente de hacer compatible la diferencia, con algunos consensos muy básicos, previamente asumidos.

---

<sup>4</sup> *«Allí donde obra el Espíritu, nace la diversidad, incluso eclesial... los intentos de [uniformizarla] son un pecado contra [el propio Dios].»* Citado por BOSCH, Juan: *Para comprender el ecumenismo*, Verbo Divino, Estella, 1996, p. 36.

<sup>5</sup> CULLMANN, Oscar: *Verdadero y falso ecumenismo. Ecumenismo después del Concilio*, Studium, Madrid, 1972, p. 6.

Analizando el adventismo contemporáneo, observamos cómo parece resquebrajarse por mantener debates mal resueltos: «*Cuando un antiguo presidente de la Conferencia General, alguien que ha servido con criterio y quien, junto con su esposa, ha pasado muchos años de servicio misionero en África, es abucheado y silbado porque hace una presentación a favor de la ordenación de las mujeres, tengo que preguntar: ¿Qué está sucediendo? ¿Es esta mi iglesia?*»<sup>6</sup> Además, de la polémica sobre la ordenación de la mujer, los desencuentros se concretarían en múltiples temas que abarcarían desde la escatología o la creación, hasta los criterios hermenéuticos aplicables a la Biblia y a los escritos de E.G. White: «*[las alternativas se plantearían entre] una iglesia que adopta una interpretación íntegra de las Escrituras o una iglesia que lee la Palabra de una forma llana y literal; una iglesia para la cual los escritos de Elena White son consejos inspirados pero sujetos a la autoridad de las Escrituras, frente a una iglesia que los sitúa en un nivel de igualdad o superioridad respecto a ellas.*»<sup>7</sup>

La dificultad se agrava por un fenómeno que los psicólogos llaman **sesgo cognitivo**: tendemos a interpretar los hechos parcialmente, sin tener en cuenta todos los datos que se nos ofrecen sobre un asunto, por no coincidir con nuestras creencias previas ya establecidas. Asumimos posiciones basadas más en emociones que en análisis razonados. Así, un fumador empedernido desestimaría toda evidencia científica sobre los efectos lesivos del tabaco, por considerarlo, previamente, un rito social positivo. Determinado votante de Bush (padre), desestimaría todas las pruebas existentes sobre la ausencia de armamento para la destrucción masiva en Irak, porque tiene convicciones republicanas. Según el trabajo de **Brendan Nyhan** y **Jason Reifler**, «cuando se les presentaba evidencia a personas partidistas de que una de sus creencias políticas favorables a su causa estaba equivocada, estas desechaban la evidencia y "doblaban la apuesta" sobre su creencia errónea.»<sup>8</sup> Así hemos llegado a una época donde la mentira es estructural, lo llaman *posverdad*: «*Nunca en la historia de la humanidad el regodeo en la mentira había sido mayor y había alcanzado a tanta gente...*»<sup>9</sup>

Para burlar estos sesgos en el adventismo, convendría que emprendiéramos una investigación personal de todas estas cuestiones, abriéndonos al conjunto completo de los datos y evitando dejarnos llevar por emociones simplificadoras. Pero también deberíamos recordar la apuesta que Dios hace por la libertad de conciencia (aquí concretamente, en asuntos no pertenecientes al núcleo básico que compartimos cuando creemos): «*Dejemos ya de criticarnos unos a otros... busquemos con afán lo*

<sup>6</sup> JOHNSON, William G.: *¿Hacia dónde vamos? El adventismo después de San Antonio*, Oak & Acorn Publishing, 2017, p. 12.

<sup>7</sup> *Id.*, p. 13.

<sup>8</sup> McINTYRE, Lee: *Posverdad*, Cátedra, Madrid, 2018, p. 72.

<sup>9</sup> RODRÍGUEZ FERRÁNDIZ, Raúl: *Máscaras de la mentira. El nuevo desorden de la posverdad*, Pre-textos, Valencia, 2018, p. 210.

*que contribuye a la paz y la convivencia mutua... Quien come de todo, que no desprecie a quien se abstiene de comer ciertos alimentos; y el que no come ciertos alimentos, que no critique al que come de todo, pues **ambos han sido acogidos por Dios. ¿Quién eres tú para erigirte en juez de alguien que no está bajo tu dominio?**»<sup>10</sup>*

En una intervención reciente, **Roberto Badenas**<sup>11</sup> nos recordaba cómo el cristianismo rompió en sus orígenes toda barrera religiosa, cultural o de clase: «*Ya no hay distinción entre judío y griego, ni entre esclavo y libre, ni entre hombre y mujer. Porque en Cristo Jesús todos sois uno.*»<sup>12</sup> Si ese es el rasgo principal de nuestra identidad cristiana «*porque nadie ha visto jamás a Dios; pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor nos perfecciona*»<sup>13</sup>, hemos de evitar aniquilarla, atrincherándonos en el odio hacia la facción discrepante. Sólo si acogemos la acción transformadora de Dios, sortearemos las dictaduras igualadoras y nos arriesgaremos a vivir enriqueciéndonos con todas nuestras diferencias. ¿Podría ser que, también por ello, el evangelio transmitiera una "buena noticia"?

---

<sup>10</sup> Romanos 14: 13,19, 3-4

<sup>11</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=9vVMCPXhIwM>

<sup>12</sup> Gálatas 3:28

<sup>13</sup> 1ª de Juan 4:12